



Capítulo 1962

La Traición de los Ancianos

Después de que el Primer Anciano y el Tercer Anciano se fueran, Yuan regresó a purificar el veneno.

Una semana después, la negrura, que una vez enturbió las aguas, se había desvanecido por completo. El mar ahora brillaba con claridad, indistinguible de las extensiones vírgenes que lo rodeaban: sereno, puro y libre de corrupción.

Una vez que purificó todo el veneno, regresó a la residencia del Clan Dragón Azur, llevando consigo el, ahora purificado, orbe.

Sin embargo, ni siquiera había llegado a la mitad del camino de regreso a las habitaciones del Clan Dragón Azur, cuando se encontró con Jiao Zhenhai, el Emperador Dragón Sagrado, y los demás.

—¡Enviado Mayor! ¿Se encuentra bien? —le preguntó el Emperador Dragón.

"Sí, estoy bien."

"¿Q-qué le hiciste a este lugar?", preguntó Jiao Zhenhai con una expresión de absoluta incredulidad. "Antes era un desastre, y apenas podíamos llegar hasta aquí sin desmayarnos..."

Yuan extendió el orbe purificado y habló con calma: «Esta era la fuente del veneno. Pero ya lo he purificado. Si bajas un poco más, verás un cadáver».

"Ya veo... Haré que el Primer Anciano lo analice", dijo Jiao Zhenhai. "Por cierto, ¿dónde está el Primer Anciano? Vino contigo, ¿verdad? Vinimos hasta aquí porque percibimos su Qi Celestial y pensamos que estaba en una pelea".

Yuan no respondió de inmediato.

"¿Qué pasa?" preguntó Jiao Zhenhai.

Yuan miró al Segundo Anciano, que todavía estaba con el Clan Dragón Azur, y dijo: "No te gustará lo que voy a decir. Demonios, incluso podrías enojarte conmigo por decirlo".





Tras respirar hondo, Yuan continuó: «El Primer Anciano traicionó al Clan del Dragón Azur. El participó en la colocación del veneno y me atacó mientras intentaba purificarlo».

"¿QUÉ?!"

Todos en el Clan Dragón Azur exclamaron en voz alta, sus rostros llenos de incredulidad.

No se trata solo del Primer Anciano. El Tercer Anciano también está involucrado.

Jiao Zhenhai, inconscientemente, dio varios pasos atrás para absorber el impacto.

¡Imposible! ¡Te lo estás inventando! —gritó de repente Jiao Binglan—. ¡El Primer Anciano y el Tercer Anciano son de los miembros más leales de la familia! ¡Jamás nos traicionarían!

Yuan se encogió de hombros y dijo: "¿Por qué no escuchas los detalles antes de sacar una conclusión? Esto es lo que pasó..."

Yuan relató toda la serie de eventos en detalle, desde el momento en que comenzó a purificar el orbe venenoso, hasta la feroz batalla que siguió con el Primer Anciano, y cómo el Tercer Anciano apareció inesperadamente, interviniendo en el último momento, para salvar a su compañero conspirador, antes de desaparecer sin dejar rastro.

¡Jajaja! ¿De verdad esperas que creamos que derrotaste al Primer Anciano, quien estaba en el segundo nivel de la Ascensión Divina y obligaste al Tercer Anciano a escapar, cuando solo estás en la cima del Emperador Divino? Jiao Binglan rió a carcajadas, encontrando sus afirmaciones graciosas y ridículas.

Si no lo crees, ¿puedo mostrártelo? Cómo derroté al Primer Anciano, claro. Sin embargo, será una experiencia muy dolorosa. Yuan la miró con los ojos entrecerrados.

Jiao Binglan inmediatamente estalló de ira, lo que provocó que su aura aumentara.

—¡ALTO! —rugió de repente Jiao Zhenhai.

"P-Pero padre—"

"Si el Primer Anciano y el Tercer Anciano son inocentes, comparecerán ante nosotros para explicarlo todo", dijo antes de mirar





a Yuan y continuar: "Si lo que afirmas es cierto, probablemente no regresarán al Clan del Dragón Azur, ¿verdad?"

Yuan negó con la cabeza y dijo: "No, sin duda volverán. Sin embargo, será para destruir al Clan Dragón Azur o para terminar lo que sea que haya intentado".

Jiao Zhenhai apretó los puños con frustración.

No lo sabemos con certeza. Por lo que sabemos, es posible que ya hayan regresado a sus residencias y estén esperando nuestro regreso.

—Entonces, ¿por qué no volvemos primero a la residencia? —sugirió Yuan.

Jiao Zhenhai asintió y comenzaron a regresar a las habitaciones del Clan del Dragón Azur.

"Lamento que tenga que pasar por esto, Enviado Mayor..." El Emperador Dragón se disculpó con él mientras se movían. "Si no hubiéramos perdido la llave en los juegos..."

"Está bien."

Algún tiempo después, regresaron a las habitaciones del Clan del Dragón Azur.

¿Alguien ha visto al Primer Anciano o al Tercer Anciano? ¿Ya regresaron?

Jiao Zhenhai interrogó a cada individuo que pasaba por el patio.

—No, Su Majestad. El Primer Anciano y el Tercer Anciano aún no han regresado. Podemos enviarles un mensaje solicitando su regreso.

¡Hazlo ya! Si no responden, ¡avísame!

Los sirvientes se apresuraron a contactar al Primer y al Tercer Anciano mediante su deslizamiento de jade. Sin embargo, ninguno respondió.

Algún tiempo después—

"Su Majestad, hemos intentado comunicarnos con ellos varias veces, pero ninguno responde".

"De ninguna manera..."





Jiao Zhenhai se tambaleó hacia atrás repentinamente, con el rostro pálido de incredulidad. Sus piernas cedieron y se desplomó en el suelo, respirando con dificultad y con los ojos abiertos. La realidad de que dos de los ancianos más importantes del clan, dos pilares del Clan Dragón Azur, les habían traicionado desde dentro, se estaba apoderando de ellos.

—¡Padre, debe haber una explicación! —gritó Jiao Binglan con voz temblorosa—. ¡El Primer Anciano y el Tercer Anciano jamás nos traicionarían!

Las lágrimas corrían por su rostro, mientras negaba con la cabeza. Habían estado allí desde el día en que nació, cuidándola, guiándola, incluso tratándola como a su nieta. La idea de que pudieran volverse contra el Clan del Dragón Azur, contra ella, era demasiado dolorosa de aceptar.

Xuanbing y el Segundo Anciano permanecieron en silencio, pero sus rostros pálidos y sus formas temblorosas delataban la tormenta de emociones que se agitaba en su interior.

"¿Por qué...?", murmuró Jiao Zhenhai, con la voz quebrada por la incredulidad. "¿Por qué traicionarían al Clan del Dragón Azur? Llevan apoyando al clan más tiempo que yo..."

Apretó los puños, y un matiz de negación se cernía sobre su voz. «No tiene ningún sentido...».

En lugar de restregárselo en la cara, Yuan permaneció en silencio y esperó pacientemente a que aceptaran la situación.

